

### **Capítulo III**

#### **Transnacionalismo de la migración Tlaxcalteca**

En el presente capítulo abordamos el caso referido al transnacionalismo de la migración tlaxcalteca, con la finalidad de conocer los factores que obstaculizan la creación de clubes de oriundos tlaxcaltecas. Compararemos este caso con las experiencias de los migrantes zacatecanos y poblanos abordados en el segundo capítulo. En el análisis exponemos datos generales del proceso migratorio del Estado, el impacto económico que ha generado la migración; el aprovechamiento que ha tenido el programa tres por uno en la entidad y los problemas organizativos que enfrentan los tlaxcaltecas en Estados Unidos. Cabe señalar, que los datos presentados sobre este fenómeno relativamente reciente en la entidad, es información preliminar obtenida del trabajo de campo del proyecto de investigación Apizaco y Huamantla.

#### **3.1 Antecedentes del proceso migratorio en el estado de Tlaxcala**

Las primeras movilizaciones de tlaxcaltecas datan de finales del siglo XIX, hacia las casi 150 haciendas ubicadas en el centro y sur de Tlaxcala. Durante más de 50 años las haciendas figuraron como los principales centros de atracción de mano de obra del estado. Los campesinos que migraban a esos centros laborales, lo hacían de forma temporal ya que un alto número era contratado como jornalero eventual, y sólo una proporción menor ingresó como peón residente. La cercanía con los destinos laborales permitió a los trabajadores tlaxcaltecas dejar al resto de la familia en sus pueblos, razón por la que siguieron apegados a sus lugares de origen (Rendón 1996, 85-89).

A principios de 1900 se instaló la línea ferroviaria en la entidad, comunicando a Ápan-Apizaco- Huamantla, y Apizaco-Santa Ana Chiautempan-Veracruz- Puebla. Estas vías de comunicación tuvieron un papel estratégico en la aceleración del proceso migratorio tlaxcalteca. Pues al reducirse el tiempo y las distancias hubo mayor movilidad de población a los estados vecinos.

Desde el decenio de 1950, la erosión de la tierra y la falta de terrenos cultivables ocasionaron serios problemas de producción al sector agrícola estatal, y ello las convirtió en dos de las principales causas de emigración laboral. El flujo de trabajadores tlaxcaltecas se dirigió principalmente a las crecientes fábricas textiles del sur de la entidad, y a los centros industriales de Puebla, Veracruz y México (Rendón 1996, 141). A partir de entonces, la movilidad interestatal adquirió gran relevancia en el patrón migratorio tlaxcalteca.

Durante la década de los sesenta y setenta Tlaxcala vivió un importante proceso de industrialización, y como parte de ese proceso, fue creado el corredor industrial Tlaxcala- Puebla. El cual concentró fábricas dedicadas a la producción de partes automotrices, productos químicos, alimentos, y otros productos de consumo. Años después fueron instalados otros dos corredores: el de San Martín Texmelucan- Tlaxcala y el de Apizaco- Huamantla. Ambas zonas industriales concentraron aproximadamente 250 empresas, lo cual generó más de 32,000 empleos en la entidad. Debido a esta oferta laboral, Tlaxcala pudo contener, por primera vez, la expulsión de trabajadores a los estados vecinos (Rendón 1996, 138).

La crisis económica de la década de los ochenta repercutió con mayor intensidad en la zona centro del territorio nacional<sup>1</sup>, cambiando la dinámica migratoria de los estados que integran esa zona. Los cambios fueron más evidentes en las entidades que tuvieron una mayor contracción del sector industrial como fue el caso de Puebla, Hidalgo, el Distrito Federal y el Estado de México. Pese a la crisis, Tlaxcala mantuvo su actividad industrial en crecimiento, logrando un importante dinamismo de la industria manufacturera, del comercio, transportes, y las comunicaciones. Este crecimiento económico fue resultado de dos circunstancias; por un lado, del fortalecimiento industrial de algunas regiones del estado (como Apizaco), y por otro, del vínculo cercano con las zonas metropolitanas de México, Puebla y el Distrito Federal (Chávez y Guadarrama 2000, 10).

El aumento de empleos que generó el auge industrial no sólo contuvo la salida de población tlaxcalteca, también convirtió al Estado en un polo de atracción laboral para otros trabajadores de la zona centro del país. El flujo de migrantes tlaxcaltecas cuyo destino fueron los corredores industriales de la entidad, estuvo conformado, en su mayoría, por padres de familia. Quienes salían diariamente de sus comunidades a los centros laborales, retornando en la tarde o hasta la noche a sus casas. De esta manera, la migración interregional<sup>2</sup> con dinámica pendular se consolidó como el patrón migratorio de la entidad tlaxcalteca. Situación que permanece hasta hoy en día (Diagnóstico Nahuas 2005, sp).

---

<sup>1</sup> La región o zona centro del territorio nacional se integra por los estados de México, Puebla, Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Querétaro y el Distrito Federal.

<sup>2</sup> La migración interregional, según el INEGI (2003), se refiere a los desplazamientos que se llevan a cabo de una región a otra al interior de una Entidad Federativa.

La crisis económica de la década siguiente (noventa), generó “una mayor complejidad territorial de la migración en el país” (Chávez y Guadarrama 2000, 10). Por esta razón, el mapa migratorio de Tlaxcala mostró cambios importantes. Cambios que estuvieron relacionados con la elección de nuevos puntos de destino laboral. Aunque los tlaxcaltecas continuaron arribando en las regiones industriales del interior del estado, y en las zonas urbanas de los estados vecinos, estas movilizaciones fueron descendiendo. Pues con el afán de buscar mejores oportunidades laborales, los tlaxcaltecas han optado por una movilidad internacional, especialmente, a Estados Unidos y Canadá<sup>3</sup>. Debemos mencionar que en las décadas anteriores ya existían traslados a Estados Unidos, incluso, hubo una ligera participación de campesinos tlaxcaltecas en el Programa Bracero. Pero fue hasta mediados de la década de los noventa y principios del 2000, cuando este fenómeno adquirió mayor relevancia en el Estado<sup>4</sup>.

El flujo migratorio que se dirige a las regiones industriales de la entidad y de los Estados vecinos, tiene una composición masculina del 74.6 por ciento y una femenina del 25.4 por ciento (INEGI 2000, sp). Una particularidad de este flujo es su dinámica circular, pues los tlaxcaltecas que se desplazan a los corredores industriales del Estado, tienen un retorno diario a sus localidades de origen. Mientras que los trabajadores que viajan a Estados más lejanos, como Hidalgo, México, Querétaro o Veracruz, permanecen

---

<sup>3</sup> La mayoría de trabajadores tlaxcaltecas que viajan a Canadá lo hacen con un status documentado, mediante visas temporales que otorga el gobierno canadiense al participar en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México- Canadá, establecido desde 1974. Tlaxcala es un Estado que cuenta con experiencia en este tipo de migración, porque durante los treinta años de vigencia del Programa (1974-2004), fue la segunda entidad que aportó el mayor número de trabajadores. Pues del total de 106, 337 trabajadores temporales, contribuyó con el 14.3 por ciento, sólo superado por el estado de México cuya participación fue del 18 por ciento (Herrera y Calderón 2004, 4).

<sup>4</sup> Según investigaciones de Bertoldo Sánchez (2001), para el 2000 el 40.1% de las migraciones tlaxcaltecas se realizaron al interior del estado, el 37 % fueron migraciones regionales y el 22.9 % fueron migraciones internacionales.

en los destinos laborales toda la semana, y sólo regresan a sus hogares los sábados y domingos (Diagnóstico Nahuas 2005, sp).

Después de ofrecer datos generales del proceso migratorio de Tlaxcala. En los siguientes párrafos examinamos con mayor detenimiento el tema de la migración tlaxcalteca a Estados Unidos. Con el fin de conocer las características de este fenómeno relativamente nuevo, y los cambios que están ocurriendo en el patrón migratorio estatal.

### **3.2 La incorporación de Tlaxcala en el flujo migratorio a Estados Unidos**

Tlaxcala es considerado un estado de reciente incorporación en la migración México- Estados Unidos. Y al igual que en otros estados de poca experiencia migratoria, el flujo de migrantes es indocumentado y apenas esta adquiriendo un carácter masivo (Zamudio 2002, 1). De acuerdo a los datos del INEGI (2003), la mayoría de los tlaxcaltecas que emigran a Estados Unidos son hombres solteros, cuya edad oscila entre 15 y 24 años, con un nivel de educación básico (de primaria y secundaria). Las mujeres tienen una participación limitada en los desplazamientos internacionales, ya que estas presentan una mayor movilidad al interior del país. Las principales localidades identificadas como expulsoras de población a Estados Unidos son: Santa Ana Chiautempan, Hueyotlipan, Amaxac de Guerrero, Huamantla, Apizaco, Tlaxco, Morelos, Nanacamilca, Españita, Terrenate, Sanctorum de Lázaro Cárdenas, Santa Ana Nopaculan, y Emiliano Zapata (SEDESOL 2005).

Los datos disponibles sobre el número de tlaxcaltecas radicados en Estados Unidos son muy variables, debido a que gran parte del flujo migratorio es indocumentado. Lo cual crea inconvenientes para la obtención de datos estadísticos confiables. De acuerdo a la información de la CONAPO y la Oficina de Atención a Tlaxcaltecas en el Extranjero

(OFATE), el número oscila entre 37,000 y 66,000. A inicios del 2005, el director de la OFATE (Prof. José Santos Portillo) declaró que por la variabilidad en las cifras, tienen previsto la realización de un censo migratorio durante el 2005. Con el objetivo de tener un número más confiable de los migrantes tlaxcaltecas, tanto documentados como indocumentados, que radican en Estados Unidos.

A un mes que finalice el 2005, el censo ya tiene un avance del 80 por ciento, según las últimas declaraciones de la oficina gubernamental. Portillo afirma que este levantamiento censal no ha podido concluirse en el tiempo previsto (un año), debido a que uno de los mayores obstáculos que han enfrentado es la renuencia de la población para proporcionar información<sup>5</sup>. Lo cual ha retrasado en gran medida el censo migratorio.

Los tlaxcaltecas se encuentran dispersos en varios puntos de la Unión Americana, por ejemplo: en California (específicamente en Los Ángeles, Anaheim, Santa Ana, Pomona, Orange, Oxnard, Santa Bárbara, Chino, San Diego), Idaho, Texas, Nueva York y Nueva Jersey. También se ubican, aunque en menor proporción, en Georgia, Oregon, Mississippi, Carolina Norte, Colorado, Phoenix, Maryland y Arkansas<sup>6</sup>.

Los migrantes tlaxcaltecas han arribado a la Unión Americana en un momento donde impera una fuerte atmósfera anti-inmigrante, especialmente, en contra de la migración mexicana indocumentada. Dos claros ejemplos de esa postura anti-inmigrante son; la Ley para Reformar la Inmigración Ilegal y la Responsabilidad del Inmigrante

---

<sup>5</sup> Debemos señalar que al realizar la investigación de campo en algunas localidades (como lo fue Pilares), tuvimos el mismo inconveniente. Pues algunas personas pensaban que al proporcionar información sobre sus familiares migrantes, estos corrían el riesgo de ser reportados ante el gobierno norteamericano.

<sup>6</sup> Datos obtenidos del proyecto de investigación "Apizaco y Huamantla".

(IRIRA en inglés) que entró en vigor el 30 de septiembre de 1996, y la aplicación de los programas de reforzamiento fronterizo como Operación Guardián.

IRIRA se promulgó con el objetivo de asegurar “el cumplimiento de las leyes en la frontera y en el lugar de trabajo, facilitar la remoción de extranjeros no autorizados y disuadirlos del aprovechamiento de programas públicos” (Imaz 1999, 6). Aunado a eso, según Delgado (2003), la ley también establece normas arbitrarias de procedimiento que violan los derechos humanos y laborales de los trabajadores migrantes. En cuanto a Operación Guardián, este fue creado con el propósito de obstaculizar el cruce en las zonas más visibles de la frontera. Ello ha hecho que el ingreso ilegal a Estados Unidos sea más complicado, ya que los migrantes cruzan por las zonas más riesgosas<sup>7</sup>.

Bajo tales circunstancias, la incorporación social y laboral de los migrantes indocumentados en Estados Unidos es cada vez más complicada. Por tal motivo, los migrantes tlaxcaltecas necesitan del apoyo de sus redes sociales, para disminuir los riesgos de los traslados y facilitar su permanencia en la sociedad americana. Las redes sociales que los migrantes tlaxcaltecas están desarrollando se apoyan en los lazos familiares. Es decir, los tlaxcaltecas prefieren arribar al país vecino con el apoyo de sus familiares que por la ayuda de amigos o vecinos. La razón obedece a que la migración a la Unión americana es, como mencionamos antes, una práctica reciente en las poblaciones tlaxcaltecas (Herrera 2000, 14-25).

---

<sup>7</sup> El programa denominado Operación Guardián forma parte de las políticas de control fronterizo. Tal programa tiene como objetivo “imposibilitar el cruce a lo largo de los primeros 22.4 kilómetros, donde el tráfico indocumentado era especialmente visible, y empujar a los migrantes en dirección este de San Diego -- hacia zonas remotas con picos que ascienden a 1,800 metros y temperaturas que rebasan los 50 grados centígrados, en la sombra” (Smith 2003, 1). A partir de la aplicación del programa la lista de los migrantes muertos crece de forma dramática, pues sólo de 1994 al año 2000, las muertes aumentaron en un 500%, según los informes de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

De hecho, en los lugares donde la salida de pobladores es casi nula y no hay conocimiento de personas viviendo en Estados Unidos, se contratan los servicios de los polleros y coyotes. Quienes llegan a cruzar de ese modo adquieren un conocimiento previo de las rutas, y son los que posteriormente brindan ayuda a los familiares que deciden emigrar. A veces recibiendo alguna remuneración o, simplemente, por el compromiso de ayuda (Herrera 2000, 14)

El funcionamiento de las redes entre los tlaxcaltecas se puede constatar en el siguiente ejemplo: Juan Pedro Rosete es un migrante tlaxcalteca “quien hoy en día radica en California, logró convencer a la mayor parte de sus familiares para que también emprendieran el viaje. En la actualidad, este hombre mayor de 60 años de edad tiene en Estados Unidos a una de sus hijas –con todo y esposo y descendientes – y a varios de sus sobrinos” (Robles 2000, 1). De la misma manera, las palabras del migrante Melecio Carrasco muestran la importancia que tienen las redes sociales para facilitar y estimular el arribo de nuevos tlaxcaltecas:

Bueno, contarles cómo llegaron es difícil, ¿no?, porque cada quien va llegando como puede, ésa es la palabra; lo que sí, llega un tlaxcalteca y comienza a traer a otro y a otro y a otro. Creo que es la historia de todas las comunidades: unos van trayendo a otros y así es como llegan a esta comunidad; en especial, aquí, a Oxnard, porque la mayoría es gente de campo que aquí ha encontrado espacio para trabajar también en el campo, en las florerías... Trabajo que más o menos ellos pueden desempeñar, que se les facilita. Más que nada es por eso que están aquí." (Sr. Melecio Carrasco en XEIPN Canal Once, 2000)

Los resultados de las encuestas de campo, mostraron que las redes migratorias de los oriundos tlaxcaltecas presentan distintos niveles de desarrollo. De forma que, las redes más desarrolladas están presentes en los lugares donde la concentración de migrantes tlaxcaltecas es significativa. Como por ejemplo, en California y Nueva York. Mientras que las menos desarrolladas están presentes en los lugares con mayor



dispersión de tlaxcaltecas que, según las encuestas realizadas, son varios estados de la Unión americana (ver anexo 3).

Las redes sociales no sólo simplifican los costos del traslado y el alojamiento en el nuevo destino. También facilitan la colocación de los migrantes en el mercado laboral. Para los migrantes tlaxcaltecas, el acceso al primer trabajo esta altamente determinado por la ayuda familiar, ya que más del 50 por ciento de quienes consiguen empleo lo hicieron gracias al papá, hermano, primo o tío. En cuanto al tipo de trabajo que desempeñan los tlaxcaltecas en Estados Unidos, este se relaciona con los lugares a los que llegan. Por ejemplo, los que arriban a Nueva York se emplean comúnmente en restaurantes, industrias textiles, obras de construcción y servicio doméstico. Mientras que en California, los tlaxcaltecas normalmente trabajan en los campos agrícolas o en las florerías (Herrera 2000, 4- 14).

### **3.3 Las organizaciones de migrantes tlaxcaltecas en Estados Unidos**

De acuerdo a los datos ofrecidos por la Asociación de Mexicanos en el Exterior (AMME), en el 2003 ya existían nueve organizaciones de oriundos tlaxcaltecas ubicados en el estado de California. Estos clubes surgieron entre 1994 y 1995, quedando integrados en la Asociación de Tlaxcaltecas del Sur de California bajo el liderazgo del Sr. Melecio Carrasco. La trayectoria de dicha organización fue la siguiente: al inicio participaron 19 migrantes tlaxcaltecas, teniendo como tarea inicial ubicar a más paisanos en el área de los Ángeles y ciudades vecinas, como Oxnard, Santa Ana y California, lugares donde existe una mayor concentración de tlaxcaltecas (AMME en Gómez 2004, 96).

Gómez (2004) señala que esos migrantes tlaxcaltecas trabajaron casi dos años para estructurar la organización, y así poder constituirse, ante el gobierno norteamericano y mexicano, como una organización no lucrativa y sin fines políticos. Esta organización de oriundos tlaxcaltecas fue creada bajo los siguientes objetivos:

- El trabajo por la comunicación, la unidad y la convivencia entre las familias y las comunidades, conservando las raíces e identidad como tlaxcaltecas y mexicanos.
- Mantener un diálogo abierto y de visitas recíprocas con el gobierno del Estado de Tlaxcala, así como con las autoridades municipales, con la intención de fortalecer los lazos de ayuda mutua.
- Proporcionar apoyo económico y moral para las comunidades que integran la asociación
- Buscar nuevas organizaciones de tlaxcaltecas en el país (EUA) para que se unan a los diferentes clubes, con el firme propósito de unir cada día a todos los paisanos residentes en los EUA (AMME en Gómez 2004, 97).

Como podemos observar, los objetivos de la organización se apoyan en tres lineamientos, que son constantes entre las organizaciones transnacionales de migrantes mexicanos (especialmente las que fueron impulsadas por el gobierno): la preservación de la identidad cultural, el apoyo económico a sus comunidades de origen, y el dialogo abierto con las autoridades municipales. Aunque la Asociación de Tlaxcaltecas del Sur de California contaba con una adecuada estructura ideológica, no logró permanecer activa. En este sentido, coincidimos con Gómez al afirmar que en “todo esfuerzo de arriba hacia abajo” (2004, 97) la probabilidad de éxito es menor en comparación con otras organizaciones que han surgido por iniciativa popular. Aunado a ello, los

tlaxcaltecas son un grupo desconfiado a las iniciativas del gobierno, otra razón por la que no obtuvieron respuestas favorables para participar en la organización.

Si bien hay experiencias, como en el caso de algunos clubes zacatecanos y en Puebla con casa Puebla Nueva York, que han logrado conjuntarse por el apoyo del gobierno. Ello ha funcionado porque ya tenían alguna base organizativa, y el gobierno sólo reforzó la disposición de los oriundos para organizarse. Mientras que en el caso tlaxcalteca, el Consulado Mexicano de Los Ángeles tuvo que realizar una ardua labor de convencimiento entre los oriundos, para poderlos incorporar a la organización. Además, tanto en Puebla como en Zacatecas ya sobresalían varios líderes comunitarios que fueron fundamentales para la creación de los clubes. Mientras que en los asentamientos tlaxcaltecas, sólo se escuchan de tres líderes: Alejandro Espinosa, Trinidad Calva y Melecio Carrasco (AMME en Gómez 2004, 98).

No obstante, este último ya no es un líder activo, debido a que fue desvirtuando su liderazgo comunitario, al mostrar mayor interés por las actividades gubernamentales. Lo cual generó desconfianza entre los migrantes tlaxcaltecas. Después de que el Sr. Melecio Carrasco intentó crear la Asociación de Tlaxcaltecas, fue designado como director de la Oficina Estatal de Atención a Oriundos en Estados Unidos (OFAO). Esta oficina nació con el propósito de apoyar “la difusión de proyectos educativos, culturales, deportivos y tradicionales de la entidad entre los migrantes”. Pero al igual que la Asociación de Tlaxcaltecas, no obtuvo el éxito esperado, y actualmente, el Sr. Melecio Carrasco ya reside en el Estado de Tlaxcala (Robles 2001, 1).

En la entrevista realizada a la Sra. Carmen Meléndez (*directora del Periódico Tlaxcala en el Norte*), señaló que aún existe una incipiente participación asociativa entre

los migrantes tlaxcaltecas. Debido a que las actividades de acción comunitaria, sólo se limitan a la organización de fiestas decembrinas en Estados Unidos y para la realización de mayordomías de sus santos patronos. Meléndez afirma que los tlaxcaltecas ubicados en California poseen mayores resultados en actividades de acción colectiva, ya que han logrado organizarse cuando se les solicita directamente algún apoyo económico para las comunidades de origen. En estos casos, los migrantes se reúnen para conjuntar los fondos y nombrar a un representante, quien es la persona encargada de entregar personalmente los recursos económicos a sus localidades.

Aunque existen tlaxcaltecas involucrados en algunas organizaciones, estos son escasos. Además, los grupos en que participan no son organizaciones transnacionales de oriundos, ya que su ámbito de ejercicio se limita a los lugares de destino (en la Unión Americana). Sin embargo, son iniciativas que fomentan una mayor participación de tlaxcaltecas en los procesos de organización. Tal es el caso de Wheels For Humanity (Ruedas para la humanidad) y Compañeros de las Américas Tlaxcala- Oklahoma A.C.

La primera esta ubicada en North Hollywood, uno de los miembros de mayor actividad es la migrante tlaxcalteca María de Jesús Pérez, quien dirige la coordinación Ayuda para Tlaxcala. Esta organización no lucrativa trabaja para mejorar la calidad de vida de la comunidad minusválida. A través de programas de donación, ya sea de sillas de ruedas, las cuales son financiadas por instituciones internacionales, o bien, por aportaciones en efectivo. La Sra. María de Jesús ha señalado que actualmente ha logrado incorporar a más de 30 voluntarios (tlaxcaltecas), incluyendo a su familia. Los cuales se encuentran colaborando en el traslado de sillas de ruedas a los migrantes beneficiados (Entrevista personal a Carmen Meléndez, agosto 2005).

La segunda asociación es dirigida por el migrante Melecio Carrasco (hijo) quien, al igual que el padre, se ha involucrado en actividades organizativas. Compañeros de las Américas Tlaxcala- Oklahoma A.C. surgió en el 2003, y forma parte de la organización internacional Compañeros de las Américas (Entrevista personal a Carmen Meléndez, agosto 2005). Esta organización “es una red de ciudadanos voluntarios de América Latina, el Caribe y los Estados Unidos, que trabajan en conjunto para mejorar la calidad de la vida de las personas de toda la región, mediante actividades no políticas y basadas en la comunidad ” (Compañeros de las Américas 2005, sp).

El apartado Tlaxcala-Oklahoma tiene como propósito apoyar a niños discapacitados de las comunidades migrantes. El año que se puso en marcha (2003), existían quince voluntarios tlaxcaltecas participando en los programas de rehabilitación. Con ello, los migrantes tlaxcaltecas buscaban ser el primer equipo facultado para rehabilitar a migrantes discapacitados, no sólo de Tlaxcala, sino también de otros estados. Este apartado trabaja con la colaboración (y asesoría) de diversas instituciones educativas de Oklahoma como “Oklahoma State University, The University of Oklahoma, University of Central Oklahoma, and Langston University” (Compañeros de las Américas 2005).

Como podemos observar, los oriundos tlaxcaltecas han emprendido mayores acciones organizativas, especialmente, en apoyo de sus paisanos migrantes. Sin embargo, es necesario reiterar que son organizaciones de beneficio social que no mantienen vínculos transnacionales con sus lugares de procedencia. Por lo que, en términos de clubes de oriundos, la trayectoria para crear esquemas organizativos transnacionales formales aún es ardua. Debido a ello consideramos que una de las

condiciones necesarias para dicho propósito es mantener una alta vinculación hacia sus localidades de origen. Para que de esta forma, se incrementen las actividades de acción comunitaria en apoyo de sus pueblos.

### **3.4 Impacto económico de la migración : las remesas y sus principales usos**

Otra de las aristas del fenómeno migratorio es el impacto económico, a nivel local y familiar, que genera en los estados de expulsión poblacional. En este sentido, en los párrafos subsecuentes analizamos el comportamiento que han tenido las remesas en el estado de Tlaxcala. Ello incluye, la modalidad colectiva de las remesas dirigidas al financiamiento de obras de interés social en las comunidades de origen. Para lo cual, daremos datos preliminares del proyecto de investigación (Apizaco – Huamantla). Complementándolos con información de instituciones oficiales, como la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, el Banco de México y el Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Un factor que reflejó la creciente participación de Tlaxcala en la migración a Estados Unidos, fue el ingreso por concepto de remesas. En el 2002, según declaraciones de la OFATE, el monto de las remesas fue de aproximadamente 20 millones de dólares. Sin embargo, esta cifra es poco confiable ya que no especificaron si el monto refería algún trimestre del 2002 o era el monto total anual. En el 2003, de acuerdo a datos del Banco de México (2004), el monto por remesas en Tlaxcala promediaron 33.72 millones de dólares, durante los cuatro trimestres del 2003 y en los dos primeros trimestres del 2004. Por lo que el monto anual en el 2003, fue de 135.7 millones de dólares, posicionándose así, en el lugar número 23 a nivel nacional (véase anexo 4).

Actualmente, las remesas son una fuente económica fundamental para solventar las necesidades de los hogares receptores. Para las familias tlaxcaltecas que habitan en las zonas rurales, las remesas son una fuente de ingreso de sobrevivencia. Pues sabemos que en esas zonas, existen escasas oportunidades laborales, y la mayoría de los hogares dependen de la actividad agrícola. La cual ha mostrado, desde los años cincuenta, incapacidad para solventar las necesidades de los pobladores (Barrero 2004, 100).

En pláticas con algunos de los habitantes de la comunidad de Pilares (perteneciente al municipio de Huamantla), reiteraron que el campo no genera ganancias suficientes para cubrir sus necesidades básicas. Debido a que, los ingresos que obtienen al vender sus productos (como el maíz), no llegan a cubrir ni la inversión de los fertilizantes utilizados. Por lo tanto, sienten frustración al ver que su arduo trabajo no se refleja en sus ingresos. En cambio, los que se van “al norte” tienen un aumento significativo en los ingresos familiares. Pues en algunos casos, las familias de los migrantes ya cuentan con casas de mejor estructura. Lo cual muestra, según Barrero (2004), que en las poblaciones de expulsión poblacional de Tlaxcala esta creciendo la brecha económica entre las familias que reciben y las que no reciben remesas.

En base a la información de la CONAPO, sabemos que en Tlaxcala el número de hogares receptores de remesas en el año 2000, fue de 4,558 de un total de 203,259 ocupando el lugar 28 a nivel nacional. Los municipios que presentan el mayor número hogares receptores son: Tlaxcala, Nativitas, Santa Ana Chiautempan, e Ixtacuixtla de Mariano Matamoros (Barrero 2004, 100; CONAPO 2004). En la tabla 4 concentramos algunos datos de los ingresos por remesas correspondientes a los casos comparativos de

la presente tesis: Zacatecas, Puebla, y Tlaxcala. Con el propósito de conocer el contexto migratorio-económico de Tlaxcala, en relación a los otros dos casos de estudio.

Un aspecto interesante que resulta en la tabla, es el alto porcentaje de hogares receptores de remesas que presenta Zacatecas comparado con los otros dos estados. Esto puede ser un factor, aunque no es el único, que influye en la elevada participación de los migrantes zacatecanos en los proyectos de beneficio público de sus localidades de origen. Por las cifras inferimos que el gran interés de mejoramiento social puede relacionarse al alto número de hogares que cuentan con migrantes en Estados Unidos. Porque al existir un número significativo de migrantes vinculados a sus comunidades de origen, crece el interés colectivo para elevar el nivel de vida de sus localidades.

**Tabla. 4.** Índice de intensidad migratoria en el 2000, ingresos por remesas 2003, y porcentaje de hogares que reciben remesas en el 2000.

	Índice de intensidad migratoria en el 2000	Lugar que ocupa en el contexto nacional	Ingreso promedio mensual por hogar en el concepto de remesas (dólares)	Total de hogares	No. de hogares que reciben remesas	% de hogares que reciben remesas	Lugar que ocupa en el contexto nacional *
Zacatecas	2.58	1°	260	306,882	39 986.7	13.03	1°
Puebla	-0.42	18°	141	1,098,409	36,027.8	3.28	20°
Tlaxcala	-0.74	24°	126	203,259	4,558.0	2.24	28°

\*en relación al porcentaje de hogares.

\*\* El índice de intensidad migratoria hacia Estados Unidos es un índice que concentra cuatro aspectos de la migración; a) los hogares con emigrantes durante el quinquenio de 1995-2000 que permanecían en los Estados Unidos en la fecha del levantamiento censal, b) los hogares con emigrantes entre 1995-2000 que regresaron al país durante el mismo periodo; c) hogares con integrantes que residían en los Estados Unidos en 1995 y que regresaron a vivir a México antes del levantamiento censal; d) Los hogares que reciben remesas desde el exterior (<http://www.conapo.org.mx>)

Fuente: Elaborado con datos del Banco de México (Ingresos por remesas en el 2003) y del CONAPO (Intensidad migratoria, 2000 y número de hogares que reciben remesas, 2000)

En Tlaxcala, el bajo porcentaje de hogares receptores esta relacionado a la juventud del fenómeno migratorio. Por ello, es fundamental conocer datos más específicos acerca del comportamiento de las remesas en la entidad. Los datos



preliminares obtenidos del proyecto “Apizaco-Huamantla”<sup>8</sup> mostraron que: a) La mayoría de las remesas son enviadas por los hijos para manutención de los padres y hermanos. Ello obedece a que el flujo migrante es básicamente de jóvenes solteros cuyo vínculo principal a las comunidades son sus padres. Por lo cual, hay una alta probabilidad que al establecer su núcleo familiar en Estados Unidos, los envíos y la vinculación hacia sus localidades de origen disminuya.

b) La captación promedio mensual por hogar es muy variable. Por ejemplo, en las localidades de reciente migración internacional como Huamantla y Apizaco reciben un promedio de 92 dólares mensuales por hogar. Mientras que las comunidades con una experiencia migratoria relativamente antigua, reciben en promedio 145 dólares mensuales. Tal es el caso de las comunidades de Amaxac de Guerrero y San Bernardino Contla (Barrero 2004, 101).

c) Las remesas son utilizadas principalmente para satisfacer las necesidades básicas de las familias tlaxcaltecas (como alimentación, ropa, gastos de luz y agua potable); en segundo lugar, para la educación y salud; y en tercer lugar, para mejoramiento y construcción de su vivienda (Barrero 2004, 105).

### **3.5 Participación de los migrantes tlaxcaltecas en obras de desarrollo comunitario**

Otra modalidad de envío de remesas son las llamadas remesas colectivas que envían los migrantes a sus comunidades de origen, cuando estos logran conjuntarse en clubes de oriundos o grupos no formalizados. El programa 3 por 1, descrito en los capítulos anteriores, es un programa que busca tener un mejor aprovechamiento de estas

---

<sup>8</sup> Las localidades encuestadas por el grupo de investigación fueron Guadalupe Texcalac y Santa Mará Texcalac, ambas en el municipio de Apizaco; Pilaes en el municipio de Huamantla, Amaxac de Guerrero y San Bernardino Contla.

remesas. En el estado de Tlaxcala, el programa inicio operaciones en el 2002, bajo la coordinación de la unidad de microrregiones (SEDESOL estatal), la COPLADET (Comité de planeación para el desarrollo de Tlaxcala) y la OFATE. El monto que el gobierno federal aporta al estado de Tlaxcala para la ejecución de obras solicitadas que tengan gran prioridad, asciende a \$5, 135, 000.00 (cinco millones ciento treinta y cinco mil pesos. 00/100 M.N.) (Romero 2004, 114).

De acuerdo a la SEDESOL Tlaxcala, en el 2002 fueron realizadas 14 obras comunitarias auspiciadas por el 3 por 1. Cabe señalar que en ese año, las reglas de operación del programa no especificaban que la aportación económica debía ser exclusivamente de los clubes o asociaciones de migrantes, ya que podían realizarlas cualquier grupo de ciudadanos organizados. Pero en el 2004, las reglas fueron más específicas en términos de aplicación, señalando que los recursos de los migrantes sólo deben provenir de clubes u organizaciones de oriundos en Estados Unidos<sup>9</sup>.

Bajo las nuevas reglas de operación del 2003, la SEDESOL reportó que existían 37 proyectos en ejecución, con un monto total de \$12, 074, 068.00 (Doce millones setenta y cuatro mil sesenta y ocho pesos M.N) (ver anexo 5). En el 2004 se aprobaron 54 obras de infraestructura cuyo monto total fue de \$ 21, 327, 240.00 (veintiún millones, trescientos veintisiete mil doscientos cuarenta pesos M.N.) (ver anexo 6); y actualmente, según los últimos reportes de la SEDESOL (2005), se tienen proyectados la ejecución de 47 obras con un monto total aproximado de 21 millones de pesos. La mayoría de esas obras comunitarias se han enfocado a la construcción de obras de infraestructura básica, tal y como se puede observar en la tabla 5.

---

<sup>9</sup> Otra modificación a las reglas de operación fue el incremento de la aportación federal, pasando de 500 mil a 750 mil pesos.

**Tabla. 5.** Programa 3 x1 en el estado de Tlaxcala, proyectos en ejecución 2003.

EDO	Proyectos toteles del estado	Agua potable	Alcantarillado y saneamiento	Urbanización y pavimentación	Electrificación	Vivienda	Centros de salud
TLAX	37	22	8	0	5	0	2

Fuente: <http://www.microrregiones.gob.mx/3x1.asp?page=3x1/3x1k.html>

Por el número de proyectos que asegura la SEDESOL hoy existen en el programa 3 por 1, podemos inferir tres supuestos: en primer lugar que hay una amplia participación de las organizaciones de migrantes tlaxcaltecas en el programa, en segundo, que existe una considerable vinculación de los migrantes tlaxcaltecas hacia sus pueblos de origen. Y en tercer lugar, que el número de comunidades tlaxcaltecas familiarizadas con el programa es significativo (ver anexo 5 y 6 para conocer las localidades que participan en el programa). Sin embargo, por las investigaciones que se han derivado del proyecto Apizaco-Huamantla, sabemos que la realidad es mucho muy distante.

El estudio de Romero (2004), sobre el cumplimiento e implementación del programa 3 por 1 en Tlaxcala, muestra que existe una participación limitada de los migrantes tlaxcaltecas en tal iniciativa. Debido a que el programa ha presentado irregularidades en cuanto a la normatividad y homogeneidad de sus reglas. Ofrece como ejemplo la localidad de Lázaro Cárdenas, en donde se realizaron obras que supuestamente tuvieron el auspicio del 3 por 1. Si embargo, después de realizar el estudio de campo se pudo constatar que no fue así. Romero (2004) encontró tres irregularidades: en primer término, gran retraso en la aprobación de la obra. En el 2002 el representante de la comunidad solicitó la construcción de un pozo a la SEDESOL y a la COPLADET. Sabemos que el tiempo promedio de respuesta, según las reglas de operación, es de dos semanas. Sin embargo, ésta respuesta fue emitida hasta finales del 2003, es decir, casi dos años después. Bajo el argumento de que el expediente de la comunidad de Lázaro

Cárdenas había ido extraviado. Finalmente, hasta inicios del 2004, “al cabo de un año y medio de retraso en el trámite de la obra, la SEDESOL estatal autorizó los recursos para construir el pozo” (Romero 2004, 125).

La segunda irregularidad, consistió en que la obra no contó con la aportación económica de los migrantes. Los oriundos se rehusaron a participar debido a que consideraban que la construcción de la obra correspondía únicamente al gobierno. Por tal razón, el costo total fue absorbido por las tres instancias gubernamentales (50 por ciento por el municipio y el otro 50 por ciento por el gobierno estatal y federal). En los documentos de la SEDESOL- Tlaxcala esta obra aparece bajo la etiqueta del programa 3 por 1, cuando realmente la construcción no se realizó en este esquema (Romero 2004, 126).

De manera similar, la investigación de Barrero, confirma el problema de la escasa participación de los migrantes tlaxcaltecas en la iniciativa 3 por 1. Para Barrero (2004) existen dos factores que obstaculizan la aportación económica de los migrantes: Por un lado, el desconocimiento del programa en las comunidades tlaxcaltecas; y por otro, la baja cuantía de las remesas. Sabemos, gracias a los recorridos de campo, que el reciente arribo de tlaxcaltecas a la Unión Americana es una de las circunstancias que impide un mayor envío de remesas. Debido a que muchos migrantes aún están cubriendo los gastos del traslado, por lo tanto, no poseen dinero suficiente para realizar envíos monetarios a sus familias.

Aunque la SEDESOL afirma que, hoy en día, los clubes tlaxcaltecas están colaborando en el programa 3 por 1, debemos tomar esta aseveración con cuidado. Pues hemos encontrado que los migrantes tlaxcaltecas enfrentan considerables problemas

organizativos, por ende, los clubes que se han logrado crear han tenido una existencia efímera. Sobre esa falta de organización, Gómez (2004) considera que el hecho de que los tlaxcaltecas se encuentren dispersos por varios estados de la Unión Americana, es el inconveniente más visible que frena su participación en las obras de interés comunitario, ya que se vuelve complicada la tarea de asociación y recolección de fondos.

Si bien es importante analizar el impacto económico del programa tres por uno en las comunidades tlaxcaltecas que cuentan con migrantes internacionales; también, lo es analizar el contexto migratorio bajo el cual los tlaxcaltecas están intentado crear sus propios clubes de oriundos. Pues debemos estar conscientes que el aprovechamiento de las remesas colectivas en el esquema 3 por 1, depende tanto de la voluntad de los migrantes tlaxcaltecas en apoyar a sus comunidades, como de su éxito organizativo en Estados Unidos.

### **3. 6 Limitaciones del transnacionalismo tlaxcalteca en comparación con el caso de los migrantes zacatecanos y poblanos**

En los capítulos anteriores planteamos que el transnacionalismo de la migración comprende todo un repertorio de actividades (económicas, sociales, y políticas) que desarrollan los migrantes en Estados Unidos, con el propósito de mantener la vinculación con sus comunidades de origen. Entre ellas subrayamos las iniciativas de organización de los migrantes expresadas en la formación de asociaciones o clubes de oriundos. Bajo este contexto, es pertinente retomar el planteamiento sobre la formación de las organizaciones de migrantes hecha por Moctezuma (2003). El autor destaca como parte crucial del proceso organizativo a) contar con un denso sistema de redes sociales, b) contar con un amplio capital social, y c) contar con extensas y consolidadas comunidades filiales. Por lo

tanto, según el planteamiento, la condición necesaria para que surjan organizaciones transnacionales de migrantes es la coexistencia en sólidas comunidades filiales.

En este sentido, creemos pertinente abordar el grado de madurez que poseen los asentamientos tlaxcaltecas, en comparación con los asentamientos zacatecanos y poblanos, con el fin de conocer el amplio respaldo comunitario a partir del cual, tanto Zacatecas como Puebla (en menor medida), lograron establecer esquemas organizativos exitosos.

De acuerdo Portes (2003), para la creación de las comunidades filiales es indispensable la existencia de un denso sistema de redes sociales. Lo cual es posible con la presencia de un elevado número de migrantes asentados en el mismo lugar de destino. Dado que hay una mayor circulación de información, bienes materiales y simbólicos en ambos lados de la frontera (Pries 2002, 32). Por lo tanto, las redes sociales son fundamentales para recrear las comunidades de origen en Estados Unidos. Partiendo de este planteamiento, desde nuestro punto de vista, el desarrollo de un sistema de redes sociales a nivel familiar y la falta de madurez de los asentamientos tlaxcaltecas, son dos de las principales limitantes del transnacionalismo tlaxcalteca, y ello a su vez, son factores que dificultan la integración de clubes. Sin embargo, han existido y existen esfuerzos por crear estos espacios formalizados, esfuerzos que la mayoría de las veces no han prosperado.

Los migrantes zacatecanos, en comparación con los tlaxcaltecas, han logrado consolidar sus asentamientos en fuertes comunidades transnacionales (o filiales) debido a tres circunstancias; por la antigüedad de su proceso migratorio, por el sólido sistema de redes sociales que tienen, y por la masificación de su flujo migratorio. Estas

circunstancias no han surgido de forma aislada, al contrario, su desarrollo esta mutuamente relacionado. Toda la amalgama de redes sociales es resultado de casi un siglo de una continua migración hacia la Unión Americana. Así que al contar con una infraestructura capaz de facilitar la migración, el número de zacatecanos que decidió arribar a los tradicionales destinos laborales (California, Texas, Chicago) creció de forma masiva. Como resultado, hoy en día existen pueblos deshabitados en Zacatecas, pero reproducidos casi totalmente en Estados Unidos.

Otro factor necesario a tomar en cuenta y que ha sido fundamental, tanto en la consolidación de las comunidades filiales como en el éxito organizativo, es el número significativo de zacatecanos con residencia legal y/o doble nacionalidad radicados en Estados Unidos. Gómez (2004) asegura que el estatus documentado favoreció las actividades asociativas porque sin él, los líderes comunitarios no tendrían la confianza suficiente para realizar viajes continuos a sus comunidades de origen, acudir a reuniones, y realizar los trámites pertinentes para registrarse como una organización sin fines de lucro ante el gobierno estadounidense.

En cuanto a los asentamientos de migrantes poblanos, estos son espacios sociales que, hoy en día, funcionan en comunidades filiales. En este caso el proceso migratorio no es tan antiguo. Sin embargo, el arribo masivo de poblanos, un circuito migratorio de antigüedad intermedia y una migración centralizada en el área de Nueva York, fueron los factores que permitieron convertir las concentraciones poblanas en amplias comunidades.

Los migrantes tlaxcaltecas, en comparación con los zacatecanos y poblanos, aún se encuentran desarrollando su sistema de redes sociales y su capital social es limitado.

Por lo tanto, al aplicar la noción de comunidades al contexto tlaxcalteca, podemos inferir que gran parte de sus concentraciones en Estados Unidos se encuentran en la fase inicial de lo que puede llegar a ser una amplia comunidad filial. Debido a ello, actualmente los asentamientos tlaxcaltecas carecen de una estructura social que “además de recibir al migrante recién llegado le proporcione el soporte necesario para lograr su integración social” (Zamudio 2002, 2).

Bajo este contexto, hemos distinguido algunos de los principales problemas que enfrentan los migrantes tlaxcaltecas para la configuración de sus comunidades filiales. El primer problema y el más evidente, es la dispersión de los asentamientos tlaxcaltecas en Estados Unidos, debido a que se encuentran arribando en diferentes estados. Aunque Nueva York y California están convirtiéndose en los destinos de mayor preferencia laboral para los tlaxcaltecas. Esta dispersión dificulta establecer vínculos con otros paisanos ubicados en el resto del país norteamericano, así como reproducir las prácticas sociales a un nivel comunitario.

En la investigación de campo realizada en la localidad de Pilares, perteneciente al municipio de Huamantla, se pudo reforzar la aseveración anterior. Preguntamos a algunos migrantes la razón por la cual no se reunían para organizar alguna actividad social. A lo cual uno de los entrevistados respondió que no estaban unidos porque, si bien hay más gente del pueblo allá (California), todos andan en distintos condados, como en los Ángeles, Nueva York y Oregon. Inclusive, su propia familia esta dispersa entre Santa Ana, Orange y Chino.

El segundo problema es la condición indocumentada de los migrantes y lo reciente de sus llegadas. Ambos factores los limitan a concurrir en las actividades



sociales, porque al participar de forma abierta temen arriesgarse a ser deportados. Además, algunos de esos migrantes, sino es que la mayoría, todavía están cubriendo las deudas de su viaje. Y para ellos los eventos sociales representan un gasto que no pueden solventar. Por lo tanto, las prácticas sociales continúan desarrollándose a un nivel individual y familiar.

En términos de la conformación de las comunidades transnacionales, no sólo la reproducción de las prácticas sociales a semejanza de las originales son cruciales para el fortalecimiento de este espacio comunitario. También lo es una fuerte vinculación de los migrantes hacia sus comunidades de origen. Es en este aspecto donde los migrantes tlaxcaltecas tienen otro inconveniente. Si se compara el perfil de los flujos migratorios de Puebla y Zacatecas con el de Tlaxcala, es posible observar que en los dos primeros casos existe una alta migración de hombres jefes de familia. Razón por la que, desde nuestra perspectiva, han tenido vínculos más arraigados hacia sus pueblos natales, ya sea por la familia o por las propiedades que dejaron. Mientras que en lado tlaxcalteca, el flujo migratorio está integrado básicamente por hombres jóvenes de condición civil soltera. Lo que nos hace suponer que el compromiso hacia sus localidades es más débil. Aún cuando los padres permanecen en sus pueblos y hay cierto compromiso moral y económico con ellos. Este puede ir disminuyendo una vez que los migrantes formen familias en Estados Unidos.

Por todo lo anterior, es necesario fomentar mayores vínculos entre los tlaxcaltecas radicados en Estados Unidos, y sus comunidades de origen. En otras palabras, es indispensable incrementar las relaciones comunitarias y una mayor actividad transnacional. Actualmente, hay dos iniciativas que a nuestra consideración pueden

fomentar dichos vínculos; el periódico “Tlaxcala en el Norte” y el programa de radio “En punto”. Ambos son medios de información con presencia binacional.

El periódico se distribuye en 13 estados de la Unión Americana y en el estado de Tlaxcala. Con el objetivo de ser un puente de comunicación entre los migrantes y sus pueblos natales. El diario cubre temas relacionados a cuestiones de migración, aspectos políticos y sociales. De hecho, tiene una sección llamada “El norte con los Connacionales” donde los migrantes tlaxcaltecas pueden enviar saludos a sus familias en México, así como difundir las actividades sociales que llevan a cabo. Por ejemplo, fiestas de quince años, aniversarios o reuniones familiares (Entrevista personal a Carmen Meléndez, junio 2005)

El programa de radio es producido por Radio Huamantla y la Tremenda de Chicago, de acuerdo al gerente de la estación, el objetivo del programa es intercambiar información y dar a conocer las noticias más importantes del estado a los radioescuchas tlaxcaltecas en Estados Unidos (En el Norte, abril 2005). De esta forma, los migrantes seguirán enlazados a sus entidades de origen conociendo los problemas más apremiantes que los aquejan, y viceversa.

Es muy probable que con los años veamos la evolución de sus prácticas sociales a un nivel comunitario. Pues cada año arriban más tlaxcaltecas al territorio estadounidense, y por la experiencia zacatecana y poblana, a mayor concentración de oriundos mayor fortalecimiento de sus actividades comunitarias. Y ello a su vez, ampliará las posibilidades para que se geste un proceso organizativo desde abajo. Tal como ha sucedido en los asentamientos zacatecanos, y en algunos casos poblanos.

## **Conclusiones y recomendaciones**

Las remesas colectivas y la importancia que tienen las organizaciones de migrantes en cuanto a la canalización de recursos económicos hacia sus comunidades de origen, son las cuestiones que consideramos adquirieron una mayor relevancia a partir de la década de los noventa, periodo en el que hubo una gran proliferación de clubes de oriundos. Como observamos en la tabla 1, en esta década ya existían aproximadamente 500 clubes formalizados, cifra que ha seguido en aumento durante los últimos cinco años. Según datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), en el 2005 se estimaron cerca de 700 organizaciones. Cabe señalar, que esta estimación no considera a los clubes que todavía no se han formalizado ante los respectivos gobiernos.

Consideramos que, el incremento en el número de organizaciones de migrantes es relevante debido a la fuerte vinculación económico-política que tienen dichas organizaciones con México. Situación, que las ha convertido en actores influyentes tanto en la negociación con los tres niveles de gobierno del Estado mexicano como en la generación de políticas públicas.

El impacto más evidente de las organizaciones de oriundos lo percibimos en el desarrollo de proyectos de infraestructura social para beneficio de sus pueblos. De acuerdo a datos de la SEDESOL, en el 2004 las organizaciones de migrantes participaron en el programa 3 por 1 con una aportación total de \$ 139, 967,929 para la realización de 1,112 proyectos de inversión. Los estados que tuvieron el número más alto de proyectos fueron Jalisco con 384, Zacatecas con 309, Michoacán con 80 y Guanajuato con 85

proyectos. La tabla 1 nos muestra la relación directa entre el número de clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos por estado de origen, y las entidades mexicanas en donde se concentran la mayoría de las obras de beneficio comunitario. En base a lo anterior, concluimos que una sólida organización de los migrantes, es un factor fundamental para que sus localidades de origen obtengan un mejor aprovechamiento de las aportaciones colectivas.

Bajo este contexto, la presente tesis partió del siguiente supuesto: la escasa experiencia organizativa de los migrantes tlaxcaltecas, y la débil relación entre las comunidades tlaxcaltecas en los Estados Unidos con las localidades de origen en Tlaxcala, producen un ineficaz aprovechamiento de las remesas en la planeación de obra pública y proyectos productivos de la región.

De acuerdo con las estadísticas de la SEDESOL, para el 2002 en Tlaxcala se realizaron 14 obras comunitarias auspiciadas por clubes de oriundos, en el 2003 se reportó la ejecución de 37 proyectos y en el 2004 se aprobaron 54 obras de infraestructura. Sin embargo, los datos obtenidos del proyecto “Apizaco- Huamantla” difieren de los datos ofrecidos por la SEDESOL-Tlaxcala por tres razones:

En primer lugar, para que exista la cantidad de proyectos comunitarios que reporta la SEDESOL, es necesaria la existencia de un número similar de clubes oriundos, puesto que para apoyar una obra de beneficio comunitario es imprescindible realizar una ardua labor para la recaudación de fondos. Al respecto, hay que considerar que la aportación promedio por club es de 80 mil pesos, situación que impide que los clubes participen en 2 o 3 obras comunitarias al mismo tiempo.

Por otra parte, hemos determinado que en las nuevas localidades de expulsión poblacional, como Santa María Texcalac y Pilares, el programa 3 por 1, o bien, no ha

funcionado, o estas poblaciones lo desconocen. Por ejemplo, en el caso de Santa María Texcalac, se realizó la construcción de un pozo, supuestamente apoyado por las aportaciones de migrantes. Sin embargo, en realidad los hechos muestran que se realizó con las aportaciones del gobierno (estatal y municipal). En contraste, en la comunidad de Pilares, aún cuando hay migrantes, el programa 3 por 1 era desconocido y los habitantes tampoco sabían que era posible enviar remesas colectivas.

En segundo lugar, gracias a los recorridos realizados por el equipo de investigación en el Estado de California, con el objetivo de identificar organizaciones de tlaxcaltecas, comprobamos que los migrantes tlaxcaltecas enfrentan numerosos y complejos problemas de organización. Consideramos que por esta razón el número de clubes es escaso. En el 2002, el consulado mexicano tenía registrados a 6 clubes, de los cuales 3 ya no funcionan.

De acuerdo con los datos obtenidos de esta investigación en Apizaco y Huamantla, determinamos que la migración hacia Estados Unidos es un fenómeno relativamente reciente en el Estado tlaxcalteca. Por ello, en ningún Estado de la Unión Americana, la migración ha llegado a acumularse. Aunado a esto, el grupo de migrantes tlaxcaltecas es un grupo mayoritariamente joven e indocumentado, que se encuentra disperso en distintas entidades del país vecino, y muchos todavía están cubriendo la deuda de su viaje. Estas circunstancias, aunque no son los únicos factores, explican tanto la existencia efímera de las organizaciones como la falta de interés organizacional de los migrantes.

En base a lo anterior, consideramos que para obtener un aprovechamiento de las remesas colectivas en la planeación de obra pública y proyectos productivos, es

necesario: a) formalizar clubes de migrantes comprometidos con el apoyo comunitario, y b) fortalecer los vínculos de los migrantes con sus localidades de origen. Sin embargo, debemos señalar que las remesas colectivas no deben verse como salida a los problemas de desarrollo sino como complemento de “programas públicos de financiamiento a proyectos productivos” (CESOP 2004).

En mayor o menor medida, la experiencia zacatecana y poblana nos muestran importantes lecciones de apoyo comunitario en cuanto al bienestar de sus lugares de procedencia. Los clubes zacatecanos son los más activos en el apoyo a sus localidades, pues sólo en 1996 ya se habían realizado 116 obras sociales para 30 comunidades, cuyo monto de inversión ascendía a 16.5 millones de pesos. Estas obras beneficiaron a las comunidades de los municipios con más clubes en el Estado de California, como Valparaíso, Jerez, Monte Escobedo y Tepetongo. A partir de 1997, las obras sociales aumentaron de forma significativa, ya que de un promedio anual de 63 aumentaron a 77 y las obras continuaron concentrándose en los municipios de los clubes más activos y numerosos.

En contraste en el caso de Puebla, hay que considerar que la canalización de remesas colectivas por la vía formal hasta ahora ha sido limitada en comparación con Zacatecas. Sin embargo, esto no significa que los clubes existentes tengan una menor participación en las obras de beneficio social. En este sentido, no debemos olvidar que el número de clubes poblanos es menor que los zacatecanos, por lo tanto, es banal decir que el número de obras comunitarias en el Estado de Puebla es rezagado.

Por otra parte, consideramos que para lograr la concretización de los proyectos en infraestructura social, son indispensables los clubes formalizados que justifiquen y

negocien el apoyo en inversión por parte del gobierno. Tomando en cuenta las necesidades de una organización activa, en la presente investigación realizamos un análisis para evidenciar las condiciones que conducen a una organización exitosa.

Para nuestro análisis, tomamos como parámetro las experiencias zacatecanas y poblanas. De esta manera, en el primer capítulo, planteamos el espiral evolutivo de las organizaciones (ver Fig.3). El espiral presenta como primera etapa de las formas organizativas a las redes sociales, las cuales se fortalecen y dan origen a las comunidades filiales. Nos parece interesante señalar que solo es a partir de la segunda fase como se pueden originar estos clubes. Por lo tanto, determinamos que dos condiciones tienen que cumplir los migrantes mexicanos para transitar hacia esquemas organizativos más altos son: el funcionamiento de las redes sociales a nivel comunitario y contar con comunidades filiales extensas. Al analizar el proceso organizativo de los migrantes zacatecanos y poblanos comprobamos que ambos lograron conformar clubes al cumplir con estas dos condiciones, inclusive cuando su trayectoria organizativa y migratoria fue distinta.

De esta manera, determinamos que el proceso organizativo de la mayoría de los clubes zacatecanos se ha gestado desde abajo. Es decir, la iniciativa de asociación nació en la propia comunidad migrante. Consideramos como competencia esencial a la fortaleza de las organizaciones, en la medida que les otorga una mayor independencia respecto a sus objetivos y a las acciones que estas emprenden. Por otro lado, existen organizaciones de migrantes impulsadas por el gobierno, lo cual implica que el proceso de organización se gestó desde arriba, como es el caso de Casa Puebla - Nueva York. Sin embargo, bajo este esquema, subrayamos que las organizaciones presentan mayores

desafíos para permanecer activas. Además, en cuanto a la posición y el grado de vinculación con el estado, es más probable que existan diferencias y conflictos entre sus miembros.

De esta forma concluimos que, los clubes se constituyen como la mejor alternativa para mantener las relaciones de las comunidades de migrantes en Estados Unidos y sus comunidades de origen. En este sentido, tanto para los migrantes tlaxcaltecas como para las comunidades de origen, el gran reto consiste en desarrollar fuertes relaciones comunitarias, así como generar una mayor actividad transnacional entre los oriundos radicados en Estados Unidos, y sus comunidades. Consideramos que existen dos iniciativas que contribuyen a fomentar dichos vínculos: el periódico “Tlaxcala en el Norte” y el programa de radio “En punto”. Ambos son medios de información con presencia binacional que buscan ser un puente de comunicación entre los migrantes y sus pueblos natales. De esta forma, los migrantes seguirán vinculados a sus entidades de origen conociendo los problemas más apremiantes que los aquejan, y viceversa.

Lo anterior conlleva a propiciar una actitud de interés y disposición entre los migrantes tlaxcaltecas para conformar clubes. Es preferible, que los procesos de organización surjan de la base comunitaria. Sin embargo, reconocemos la necesidad y la importancia por parte del gobierno tlaxcalteca como un actor participativo que apoye las iniciativas organizativas.

Finalmente, desde nuestra perspectiva, la oficina estatal de atención de oriundos tlaxcaltecas podría fungir como un facilitador para la conformación de clubes. Este enfoque de gestión, contempla que se debe brindar asesoría en cuanto a los requisitos con



los que debe cumplir el grupo de migrantes para formalizar el club ante el consulado mexicano y el gobierno norteamericano. Así como difundir información de las experiencias organizacionales exitosas, y los beneficios que estas han generado a sus comunidades de procedencia.

